

## **Identidad y Definiciones Políticas**

La Vertiente Artiguista es una fuerza política integrante del Frente Amplio

Nacida en 1989 con la vocación de aportar al fortalecimiento y crecimiento de las fuerzas progresistas, para lograr el objetivo colectivo de transformar el Uruguay transitando el camino del desarrollo económico con justicia social, garantizando igualdad de oportunidades para el pleno disfrute de los derechos de nuestra gente, profundizando la democracia y la soberanía nacional.

Junto a las variadas vertientes del pensamiento progresista clásico y moderno, interpretado desde una en forma independiente, reivindicamos la vigencia del legado histórico del artiguismo y lo esencial de su programa como referente de nuestra accionar político. El artiguismo fue en esencia, un movimiento anticolonial, liberador, nacional; promotor de la integración regional latinoamericana basada en el respeto de la autodeterminación de los pueblos. Liberal, republicano, radicalmente democrático y popular en lo político. Creador de un programa revolucionario para su tiempo, de justicia en lo social y desarrollo productivo en lo económico. Defensor radical del componente ético en la práctica política, así como del protagonismo ciudadano. La difusión y reivindicación de sus postulados que aún mantienen vigencia, enriquecen el contenido de nuestra propuesta política y constituyen un elemento distintivo de nuestra identidad.

Consideramos que la unidad de las fuerzas que impulsamos el cambio es un elemento fundamental que ha distinguido al movimiento social y a la izquierda uruguaya, en el continente y el mundo. El Frente Amplio constituye en lo político, la máxima expresión de la unidad de la izquierda nacional. Como coalición de sectores con diversas concepciones ideológicas, y movimiento de ciudadanos y ciudadanas independientes que comparten un programa común de transformación nacional, el Frente Amplio constituye una valiosa experiencia de unidad en la diversidad de las izquierdas. La actitud unitaria, contraria a cualquier forma de sectarismo, constituye un pilar fundamental de nuestra identidad.

De igual modo valoramos la amplitud y voluntad de concertación de alianzas sociales que permitan aunar esfuerzos a los que piensan igual. Creemos necesario sumar a todos aquellos que estén dispuestos a forjar acuerdos en torno a propuestas para el país y el programa de cambios, realizando un llamado abierto a personas, organizaciones sociales y políticas provenientes de distintos orígenes y tradiciones. Valoramos el aporte a la identidad y al progresismo en el país de lo mejor de los partidos tradicionales, expresado en los exponentes y corrientes progresistas que han convivido en su interior durante el curso de su historia junto a las expresiones netamente conservadoras que finalmente prevalecieron en ellos. Con este espíritu convocamos en 1991 a construir una Confluencia Popular Alternativa, y en este nuevo siglo, apoyamos la Concertación para el Crecimiento, que congregó a diversas organizaciones sociales en medio de la crisis que ha abatido al país en este comienzo de siglo.

Nacimos a la vida política proponiendo la “modernización solidaria” del país, bajo la consigna “porque hay otra manera de hacer política” convencidos de ello. Somos radicalmente contrarios a toda forma de demagogia, clientelismo, individualismo,

personalismo y corrupción, en una actividad como la política que, como ninguna, debe estar al servicio del conjunto de la comunidad. Ética y Política son para nosotros dos caras indivisibles de una misma moneda.

Promovemos ideas, valores y una sensibilidad progresista solidaria y abierta. La promoción de la igualdad de género, la cultura, los derechos humanos, la paz, la solidaridad social. El compromiso con la lucha contra la desigualdad, la exclusión social y la emigración forzada de nuestra gente; contra el racismo, la homofobia y todo tipo de discriminación; contra la violencia doméstica, la hipocresía y los enfoques irresponsables en relación al problema del aborto. Impulsamos el cuidado del medio ambiente, así como la actitud coherente y ética en lo público y lo privado, que en base a estos valores posibiliten la mejor convivencia entre los seres humanos, y de los seres humanos con la naturaleza. Nos preocupamos por mejorar la calidad de vida de las personas, pero también las formas de relacionamiento entre las personas en la sociedad que compartimos.

Creemos firmemente que el Uruguay necesita un cambio de políticas y de políticos, desplazando a las viejas dinastías de la conducción del país. Los niveles de deterioro económico y fractura del entramado social, cultural y afectivo del Uruguay desde mediados del siglo XX así lo imponen. Desde 1989 hemos estado en la oposición de las políticas implementadas por los partidos tradicionales, Colorado y Nacional, pero lo hemos hecho con actitud constructiva, aportando propuestas alternativas a nivel parlamentario y de gobierno ante todo lo que hemos criticado.

Estamos comprometidos con la renovación de la izquierda, en lo político e ideológico, y en la elaboración programática de un proyecto de país solidario, moderno y sustentable. Creemos que otro mundo es posible, y que debemos concertar esfuerzos con todos aquellos que en este principio de siglo globalizado, trabajan por un mundo basado en la paz, el respeto de la soberanía de los pueblos, la diversidad cultural, los derechos humanos, y la predominancia de la cooperación económica entre las naciones y países. Apostando decididamente a la integración.

Somos una fuerza política sensible ante los principales problemas del país y los uruguayos, comprometida con la elaboración programática, estudiando seriamente la realidad para transformarla, en la búsqueda de soluciones que nos permitan transitar el camino que nos lleve de la crisis que ha golpeado al país en los últimos años y particularmente en 2002, a la esperanza que ha abierto el primer gobierno progresista en la historia del país a partir del triunfo del Frente Amplio en las elecciones de 2004. En ello han trabajado nuestros militantes. Ello ha quedado de manifiesto, en el aporte de nuestros compañeros en la administración frenteamplista del gobierno municipal de Montevideo desde 1989; en el compromiso con la gestión del primer gobierno nacional del Frente Amplio; en el trabajo de nuestros legisladores en el Parlamento, y en la dedicación de nuestros militantes a nivel político y social en general. La convocatoria y funcionamiento de las “Redes: Participar, Programar y Gobernar” para la formulación de propuestas para el primer gobierno del FA, y lo producido por estos grupos de trabajo presentado al compañero Dr. Tabaré Vázquez el 1º de marzo de 2004 a un año de asumir la Presidencia de la República, sintetiza esta orientación.

En base a diversos aportes en materia de ideas, gestión, y el esfuerzo de muchos compañeros y compañeras que asumieron diversas responsabilidades en nuestro

gobierno, se obtuvieron importantes resultados en la aplicación de nuestro programa de cambio vertebrado en sus 5 ejes: Uruguay Social, Productivo, Innovador, Democrático e Integrado a la Región y al Mundo. El país superó la crisis económica e ingresó en una fase de crecimiento económico sin precedentes. Se desarrollaron políticas sociales que mitigaron sensiblemente los niveles de pobreza e indigencia y el desempleo, de las cuales se destacan los Planes de Emergencia, Equidad, Sistema Nacional Integrado de Salud, y el Ceibal que otorgó una computadora personal a cada escolar del país. Se iniciaron importantes Reformas estructurales, se procesó un avance en la legislación social y a nivel general sin precedentes, y se logró un avance sustantivo en materia de derechos humanos. Mejoró la inserción regional e internacional del país y se demostró que era posible el crecimiento en equidad mediante la articulación de políticas de desarrollo con distribución del ingreso.

Estamos convencidos de que se ha realizado una importante obra en estos primeros años de administración progresista, y creemos aún resta mucho por hacer. Por ello nuestro principal compromiso hoy es trabajar intensamente por la consolidación y profundización de los cambios realizados, con un segundo gobierno 2010-2015, a partir del triunfo electoral del Frente Amplio en octubre de 2009. Continuar construyendo futuro y evitar el retorno al pasado que representan los Partidos Tradicionales, es una prioridad nacional.

Hemos tratado de decir lo que pensamos y hacer lo que decimos, apostando a un estilo de trabajo desacartonado, franco y alejado de la política tradicional, lo que ha quedado de manifiesto también en nuestras campañas electorales, recordadas por el “yo que usted voto a la Vertiente”, la comunicación mediante dibujos animados, la interactividad, el aporte de nuestros referentes de la cultura protagonismo o el humor.

La Vertiente es un equipo identificado con la sensibilidad, forma de hacer político y estilo de gobierno de nuestro compañero, arquitecto Mariano Arana, Intendente de Montevideo (1995-2005), fundador de nuestra fuerza política; y del profesor Enrique Rubio, considerado de los principales referentes del pensamiento progresista contemporáneo, destacado dirigente político y responsable de las políticas de planificación y desarrollo del gobierno del Frente Amplio.

Su impronta de apuesta permanente al estilo de trabajo colectivo, junto a las distintas vertientes que contribuyeron a conformar nuestra fuerza política, han permitido desarrollar y consolidar un equipo con distintos perfiles que enriquecen al conjunto conformando un grupo sólido de militantes políticos y sociales, técnicos y parlamentarios, con una especial apuesta a la renovación generacional que asigna a los jóvenes un rol fundamental en el desarrollo del nuevo proyecto de país que entre todos y todas podemos hacer realidad.

**Vertiente Artiguista – Lista 77**